

Carmen Hernández Peña

BELLE EPÓQUE

La strada

La exiliada del mundo, Gelsomina.

R.H.N.

Bendita sea, sombra de la noche,
que me oculta tu nombre, Gelsomina.
Caigo desde tus ojos. Quién domina
los ínfimos quilates de aquel broche.
Vamos las dos, caballos, bajo el coche
de la Reina y del Rey. Somos bufones
con los brazos alzados. Las legiones
de un auditorio que no aplaude. Loco.
¿Adónde vas? ¿Adónde voy? Invoco.
Remontarnos un día. Ser halcones.